

***[La expulsión de las juventudes socialistas del Sena. Carta a  
Jean Rous (entrismo)]***  
**León Trotsky**  
**30 de julio de 1935**

(Versión al castellano desde “[L’*exclusion des jeunesses socialistes de la Seine*]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 6, junio - septiembre 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 96-101. *International Information Bulletin*, WPUS, número 2, 7 de septiembre de 1935. Carta a Jean Rous. El aparato de la SFIO había decidido destruir la influencia del GBL. De entrada, atacó durante la conferencia nacional de los jóvenes socialistas con la propuesta de expulsar a trece militantes de la Entente del Sena, BL y militantes a la vez que, como Fred Zeller, rechazaban la “unión sagrada”. La conferencia, que se celebraba en Lille, comenzó en una atmósfera de pogromo bajo la presión de un servicio de orden duro. Sorprendidos, los jóvenes militantes comenzaron plegándose, y Zeller, secretario de la Entente, aceptó incluso una propuesta de “conciliación” que preveía la disolución de las fracciones, la renuncia a cualquier órgano de tendencia, el compromiso de los jóvenes a dejar de criticar al partido, etc. Pero la propuesta de expulsión se mantuvo y adoptó por 3.667 mandatos contra 1.534 y 351 abstenciones.)

Estimado camarada Rous,

Acabamos de recibir un telegrama de Van<sup>1</sup> sobre la expulsión de los jóvenes. Por tanto, tomamos nota. Comienza un nuevo capítulo.

En mi última carta<sup>2</sup>, le mencioné de pasada la posibilidad de crear un partido revolucionario independiente en un futuro muy próximo. Me expresé de forma bastante vaga, con el fin de sondear el terreno y no provocar un debate prematuro. Ahora se ha roto el hielo, no por nosotros, pero se ha roto por completo. No podemos ahorrarnos los gastos adicionales de un debate. Está claro, se trata del nuevo partido.

Se ha manipulado la fecha del congreso de la Comintern para que coincida con la expulsión de los jóvenes<sup>3</sup>. Ese debe ser el principal objetivo de este congreso, la revancha por las derrotas en China, Alemania, Austria, etc. Es la revancha de la unidad orgánica.

¿Por qué se ha empezado por los jóvenes? La explicación es *política*: porque se trata de su cabeza. La conspiración de Blum-Lebas-Cachin-Thorez-Stalin<sup>4</sup> tiene como objetivo vender a la juventud francesa al imperialismo francés. Sobre la base de esta explicación hay que lanzar una campaña nacional. Bajo este signo debe celebrarse la conferencia nacional.

---

<sup>1</sup> Van era el apodo familiar de Jean Van Heijenoort (nacido en 1912), estudiante de matemáticas, miembro de la Liga, que había sido secretario de Trotsky en Prinkipo desde noviembre de 1932, después en Saint-Palais; había acompañado a Trotsky en sus peregrinaciones por Francia y en su viaje a Noruega.

<sup>2</sup> De acuerdo con lo dicho por Trotsky en su carta a Naville del 26 de julio (“[[Carta a Pierre Naville. ‘La Vérité’, periódico de masas](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS), en esa misma fecha escribía prolijamente a Jean Rous; no hemos podido conseguir esa carta. EIS.

<sup>3</sup> Puede sorprender la afirmación de una coincidencia de fechas preparada “en la cúspide” y de forma internacional. Pero la evolución de las JJSS del Sena había preocupado lo suficiente a los dirigentes estalinistas como para justificar, poco más de un mes anteriormente, una entrevista entre Zeller y los dos principales dirigentes de las JJCC soviéticas de la época, Kosarev y Chemodanov, que intentaron convencer e incluso corromper al joven dirigente socialista.

<sup>4</sup> Esta enumeración de dirigentes socialistas y comunistas todos adheridos al socialpatriotismo busca resaltar la idea que la expulsión de las JJSS del Sena era una operación concertada al más alto nivel entre los aparatos de la SFIO y del PC. León Blum (1872-1950), relator del consejo de estado y crítico literario, entró en la política activa a través de un gobierno ministerial durante la guerra; desde el Congreso de Tours era el gurú de la SFIO. Marcel Cachin (1869-1958), en 1935 era uno de los dirigentes del PC, también era socialpatriota y colaborador regular de la *Humanité* durante la guerra de 1914-1918. Jean-Baptiste Lebas (1878-1944) era en la SFIO el poderoso patrono de la federación del norte. Maurice Thorez había sido simpatizante de la Oposición de Izquierda rusa en 1934, era secretario general del PC.

No quiero decir con esto que los adultos deban *abandonar* el partido. ¡No! No hay que facilitarles<sup>5</sup> la tarea. Pero, por supuesto, estamos totalmente de acuerdo en que la lucha contra la exclusión, y eventualmente por la reintegración, de los jóvenes debe tener un carácter extremadamente ofensivo. ¡*Acusamos!* Se podrían hacer carteles con este título: “Acusamos a los dirigentes del partido francés de prepararse para traicionar a la juventud francesa”. En ningún caso nuestro ataque debe verse obstaculizado por consideraciones relacionadas con la “legalidad” del partido. Para reforzar la izquierda del grupo *La Bataille*<sup>6</sup>, para sembrar la confusión entre las filas de la mayoría y, sobre todo, para reducir al mínimo las vacilaciones en las filas de nuestros simpatizantes, debemos emplear un lenguaje seguro, sólido y vehemente.

Al abordar la situación en su conjunto, soy totalmente optimista. El antimilitarismo y el antipatriotismo son tradiciones importantes de la clase obrera francesa. Basta recordar por un momento el sindicalismo revolucionario de antes de la guerra y el herveísmo que lo complementaba<sup>7</sup>. La consigna dominante era el antipatriotismo y el antimilitarismo. Jaurès tuvo que humillarse ante los sindicatos y prometer “no intervenir”, precisamente porque el partido estaba comprometido con el socialpatriotismo<sup>8</sup>. Después de la guerra, Francia fue el único país en el que la Komintern se ganó a la mayoría del partido socialista acusándolo de socialpatriotismo<sup>9</sup>. Ahora los estalinistas hacen causa común con los reformistas sobre la base del patriotismo, y Jouhaux abraza a Monmousseau<sup>10</sup>. *Somos los únicos representantes de la gran tradición del antipatriotismo revolucionario del proletariado francés*. Merced a esta misma expulsión, los traidores nos han brindado una excelente oportunidad. Todavía podemos convertirnos en una gran fuerza en el transcurso de este mismo año.

A la primera oportunidad, los jóvenes expulsados deben presentar un candidato a cualquier elección que se presente, tal vez Zeller<sup>11</sup>, si se mantiene firme. La primera campaña electoral dirigida contra el imperialismo francés y sus lacayos radicales, y los lacayos de sus lacayos, los reformistas y los estalinistas, puede ofrecernos posibilidades inesperadas. Para una iniciativa de este tipo, ¡no debemos esperar a la expulsión de los adultos! Sobre todo, no hay que perder tiempo.

---

<sup>5</sup> Ese plural designa a la vez a los burócratas de la SFIO y a los dirigentes estalinistas, según Trotsky partes activas en la operación.

<sup>6</sup> Con esta perífrasis Trotsky designa al grupo de los cercanos de Marceau Pivert que están en desacuerdo con Zyromski sobre la cuestión de la “defensa nacional” y la “unión sagrada”: los dos hombres eran, hasta entonces, los dos principales animadores de la tendencia que publicaba el boletín *La Bataille socialiste*.

<sup>7</sup> Herveísmo hace referencia a Gustave Hervé (1871-1944), militante socialista, profesor de historia revocado por un artículo violentamente antimilitarista. Con su diario *La Guerre sociale*, Hervé había encarnado en el movimiento obrero de anteguerra un antimilitarismo de una gran violencia verbal. En 1914 se adhirió a la unión sagrada. Recordemos también las vigorosas tradiciones antimilitaristas de la CGT de anteguerra, en particular sus esfuerzos en mantener los contactos con los “trabajadores bajo uniforme”, por ejemplo, la institución del “sueldo del soldado”.

<sup>8</sup> Jean Jaurès (1859-1914), convertido en el prestigioso líder del partido socialista unificado, había renunciado solemnemente a la idea guesdista tradicional de la subordinación de los sindicatos al partido y había reconocido su “independencia”.

<sup>9</sup> Alusión al Congreso de Tours en el que la mayoría del partido socialista se había pronunciado a favor de la aceptación de las 21 condiciones de adhesión al IC.

<sup>10</sup> Léon Jouhaux (1879-1954), secretario general de la CGT reformista, había cargado con la responsabilidad de la escisión que dio nacimiento a principios de los años veinte a la CGTU. Gaston Monmousseau (1886-1960), ferroviario, era a la vez miembro de la dirección del partido comunista y de la CGTU, que controlaba. El acercamiento de los dos nombres simboliza el acercamiento en curso entre los dos aparatos, acercamiento que llevaría a la reunificación del movimiento sindical en el seno de la CGT.

<sup>11</sup> Fred Zeller (nacido en 1912), estudiante de artes decorativas, se había adherido a las JS en 1930, había sido elegido para la CA, después para el buró de la Entente de las JJSS del Sena en 1932. En 1934 era secretario federal de la Entente del Sena y miembro del comité nacional mixto (CNM) de las JJSS. Al principio había combatido a los BL en las JJSS y fundó la tendencia de las juventudes socialistas revolucionarias con la bendición del aparato, pero había comenzado a evolucionar a partir del giro hacia la unión sagrada. Formaba parte de la ronda de los expulsados. Sobre la base de sus informaciones, Trotsky confiaba en ganarlo.

Las discusiones con otros grupos, especialmente con los profesores *Nouvel âge* e incluso Saint-Denis<sup>12</sup> son inevitables. Pero no deben frenar ni por un momento nuestra acción. Solo mediante la acción podremos arrastrar tras de nosotros a todos los militantes activos. Las posibles negociaciones con Saint-Denis deben dirigirse contra el bloque Doriot-Laval-Hitler<sup>13</sup>. No hay que hacer ningún trato con Doriot sobre esta cuestión: es fundamental.

Si Zeller se mantiene firme y dispuesto a continuar con nosotros, es necesario, por ejemplo, no forzar la fusión. La mejor oportunidad es que la iniciativa de las negociaciones venga de él y que nosotros no participemos abiertamente en ellas. Si Spartacus<sup>14</sup> duda momentáneamente, tanto mejor. Eso significaría un nuevo fermento<sup>15</sup>.

Aparte de esto, todas las demás cuestiones son secundarias. Lo decisivo es nuestra propia actitud; nuestra cohesión interna, inquebrantable, superará todos los obstáculos. Debemos hablar claramente: antes de las próximas elecciones legislativas, debemos presentarnos ante el país como un partido independiente, como el único partido sin patria.

Probablemente empezarán a expulsar a los adultos, no en París, sino en provincias: parece que están preparando las exclusiones en Isère<sup>16</sup>. En ese caso, Alexis Bardin será nuestro primer candidato<sup>17</sup>. En cualquier caso, lo repito una vez más, no hay que engañar, no hay que ser diplomáticos en la cuestión *fundamental*: ofensiva vigorosa.

---

<sup>12</sup> “Los profesores” designa al grupo que constituía el armazón de la federación general de la educación adherida a la CGTU (la “federación unitaria”). Antiguos militantes del PC, expulsados o que habían roto durante el “tercer período” (Louis Bouët, Maurice Dommange, Jean Aulas, Gilbert Serret, Marcel Valière) y que, a la cabeza de esta organización, habían constituido el núcleo de la resistencia a la estalinización de la CGTU. Trotsky se había reunido con Noyarey en Isère, con Dommange, Aulas y Gilbert Serret, pero no había logrado convencerles ni de entrar en la SFIO ni de adoptar una política decidida de reunificación sindical centrada contra los aparatos. *Nouvel âge* había sido fundada en 1934, bajo la forma de un periódico, por Alfred-Georges Gressent, llamado Georges Valois (que, con pasado monárquico, después fascista, no inspiraba ninguna confianza: fue un fracaso) y en aquel diario llamaba a luchar por la “república sindical”, “contra la banca y los trusts”. Después de la declaración de Stalin se había pronunciado a favor de la Cuarta Internacional y el reagrupamiento de los revolucionarios, los que, sin embargo, lo consideraban con una legítima desconfianza. Su grupo iba a firmar la “Carta abierta” (“[Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional. A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS). Se sabe que su presencia había sido el pretexto de la ruptura algunos días más tarde entre las organizaciones (entre las cuales el GBL) que algunas semanas antes habían llamado a la conferencia de Saint-Denis contra “la guerra y la unión sagrada”. Sin embargo, hay señalar que Trotsky tenía incluso más reservas ante Doriot, puesto que escribe: “incluso Saint-Denis”.

<sup>13</sup> Pierre Laval (1883-1945), antiguo socialista convertido en político de negocios, tras Barthou había sido ministro de asuntos extranjeros de Doumergue y había conservado su cartera en el gobierno Flandin. En particular había negociado el pacto franco-soviético. Era presidente del consejo desde el 7 de junio de 1935. La connivencia entre él, alcalde de Aubervilliers, y su vecino, alcalde de Saint-Denis, también había sido denunciado en la conferencia de Saint-Denis contra la guerra y la unión sagrada. Señalemos que para Trotsky Doriot en esa época ya había escogido su campo de clase. Durante la conferencia de Saint-Denis contra la unión sagrada, un antiguo militante de la Oposición de Izquierda, Aimé Patri (nacido en 1904) reveló desde la tribuna los contactos entre Doriot y aquellos a los que se llamaba los “jóvenes mariscales” del coronel La Rocque, disidentes de las Croix-de-Feu, en particular Bertrand de Maud’huy, hijo del general y su “mecenas”, Pierre Pucheu (1899-1944). También leyó desde la tribuna extractos de una entrevista acordada por Doriot a Pierre Dominique para el diario *La République* que animaba a este grupo, así como de una información sobre los contactos de Doriot con el partido “nacional-socialista”.

<sup>14</sup> “Spartacus” era la tercera tendencia de las juventudes socialistas, inspirada entre otros por Jean Rabaut, pero sobre todo según Trotsky, por el militante del SAP Boris Goldenberg. Parecía poco probable, en efecto, que, a pesar de protestar contra las expulsiones, siguiese a los expulsados.

<sup>15</sup> Trotsky pensaba a largo plazo sobre la crisis en el interior de la SFIO.

<sup>16</sup> Trotsky se mantenía todavía en contacto con Grenoble donde había comenzado un importante trabajo de cara a la CGT y la SFIO, cuyas juventudes habían votado en contra de la expulsión.

<sup>17</sup> Alexis Bardin (nacido en 1905), profesor de diseño industrial en Grenoble, militante de la SFIO y miembro de la CA de la unión departamental de la CGT, hermano de dos dirigentes trotskistas (Boitel y Léon) había sido ganado por Trotsky en los primeros días de estancia en Domène y había fundado un grupo BL activo.

PD. No se descarta que los estalinistas engañen a los socialistas después de haber obtenido de ellos la expulsión de nuestros camaradas como condición para la unidad orgánica y, tras haber cortado así las alas a la izquierda del PS, alarguen indefinidamente el asunto para desintegrar a los “hermanos socialistas” y, al final, les den la espalda. También es una variante posible.

### *1 de agosto de 1935*

Nuestra cohabitación con los reformistas no podía durar eternamente. Son ellos los que han tomado la iniciativa de la ruptura. Bien, ello nos libera de la necesidad de escoger nosotros mismo el momento<sup>18</sup>. Confío en que la expulsión no asustará a nadie en nuestras filas, sino que, por el contrario, estimulará las energías. Sería completamente erróneo quejarse y hacerse los listos a propósito del pasado<sup>19</sup>: “Con una actitud más razonable, más prudente, tal vez se podría, etc.” No; esto es un gran error. Con una actitud menos combativa jamás habríamos producido el efecto necesario. Nuestros éxitos solo están asegurados por el vigor de nuestra acción. Por otra parte, estos éxitos no podían dejar de provocar la ruptura. Los reformistas no quieren que los devoremos. Eso es todo. Veo con mucho optimismo la situación y las perspectivas. He escrito a París con mi opinión y estoy seguro de que estaremos de acuerdo sobre las conclusiones a sacar y el trabajo a realizar.

Los obreros que reflexionan (y el resto a través de ellos) de ahora en adelante deben comprender que:

- Para aliarse con los burgueses radicales hay que separarse de los BL;
- Para hacer de la juventud una dócil carne de cañón, hay que echar a los BL;
- Para que los estalinistas y los reformistas puedan engañar mejor a los obreros, hay que alejar a esos molestos testigos, a los BL.

La unión nacional sólo tiene valor para los burgueses si conserva de forma intangible la propiedad privada. La unidad de la clase obrera no es aceptable a la vista de los reformistas más que si se mantiene dentro del marco de la defensa nacional.

Tales son las brutales verdades que durante los meses a venir deben agrupar alrededor de ustedes a la élite revolucionaria del proletariado francés.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>18</sup> Estaba claro que, desde hacía meses, Trotsky vislumbraba la necesidad de la ruptura.

<sup>19</sup> Aquí Trotsky prevé, e intenta prevenir, sobre las inevitables dificultades que el nuevo y necesario giro se iban a producir en el GBL.